51 hectómetros cúbicos de agua en frutas y hortalizas a la basura

El campo murciano descartó entre 2018 y 2024 unas 140.000 toneladas de alimentos frescos, según un estudio del CSIC sobre la cara B de la agricultura intensiva

MACU ALEMÁN



Frutas y hortalizas a la basura

Hasta 51 hectómetros cúbicos de agua ha desperdiciado la agricultura de la Región de Murcia entre 2018 y 2024. Con ese agua se generaron 140.000 toneladas de frutas y hortalizas que acabaron en la basura, según un estudio del CSIC, que alerta sobre la cara B de la agricultura intensiva que ignora los costes sociales y ambientales de la producción.

En toda España y durante el mismo período se descartaron casi 500.000 toneladas de frutas y hortalizas con una huella hídrica global de casi 214 hectómetros cúbicos de agua, 36 cada año, cantidad con la que podrían llenarse 14.000 piscinas olímpicas.

Así lo recoge un <u>estudio de investigadores de la Estación Experimental de Zonas</u> <u>Áridas del CSIC</u> que calcula la huella hídrica y de carbono de cosechas que se quedan en el campo por no alcanzar precios rentables. Solo el agua computable por descartes en la Región de Murcia equivaldría casi a la cuarta parte del total.

El desperdicio ha ido creciendo desde 2018 como explica Jaime Martínez Valderrama coordinador del estudio: "En Murcia se han tirado 141.500 toneladas. Ha ido creciendo desde 2018, que eran 14.000 toneladas y en el año 2024 tenemos 26.000".

El equipo de científicos concluye que <u>las cifras revelan un problema estructural</u> y que el éxito de la agricultura intensiva tiene una cara B: un modelo orientado a la rentabilidad inmediata y a la competencia de precios que ignora los costes sociales y ambientales. Además, añaden, tiene también consecuencias directas en los pequeños y medianos agricultores.

Los cálculos del trabajo se han hecho a partir de los datos del Fondo Español de Garantía Agraria, un mecanismo pensado para compensar a los agricultores en situaciones excepcionales, hasta un máximo del 5% de la cosecha, que se ha convertido en habitual. Los científicos alertan de que el problema puede ser mucho mayor de lo que indica el estudio.